

# RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES  
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LAS ARTES



## III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

Actas del III Congreso Internacional de Artes : revueltas del arte / Cristina Híjar... [et al.] ;

Compilación de Lucía Rodríguez Riva. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad Nacional de las Artes, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3946-31-8

1. Arte. 2. Actas de Congresos. I. Híjar, Cristina II. Rodríguez Riva, Lucía, comp.  
CDD 700.71

# RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES  
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LAS ARTES

## III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

El Congreso fue realizado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional de las Artes.

### ACTAS DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

#### COMPILADORA

Lucía Rodríguez Riva

#### CORRECTORAS

Leonora Madalena y Diana Marina Gamarnik

#### ILUSTRACIONES

Facundo Marcos

#### DISEÑO

Soledad Sábato

#### COORDINACIÓN DE DISEÑO

Viviana Polo

**RDA.III**

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES  
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LAS ARTES

# EJE 3

**ARTES, CIENCIA Y  
VINCULACIÓN TECNOLÓGICA**



*EJE 3: ARTES, CIENCIA Y VINCULACIÓN TECNOLÓGICA; 3.1: ECOSOFÍAS DEL ARTE: COMPOSTAJE, BIODIVERSIDAD Y MATERIALIDADES ARTÍSTICAS*

## Las 3 ecologías. Redes de biodiversidad cultural en el campo de la mediación

Alfredo Aracil (Museo de Arte Moderno)

Laila Calantzopoulos (Museo de Arte Moderno)

**RESUMEN:** Las 3 Ecologías es un programa de mediación cultural amparado por el Equipo de Educación del Museo Moderno. En él, se ensayan estrategias y medios de valorización de los bienes comunes y formas de intervención socioecológica atentas a los deseos y necesidades de las comunidades y el territorio. Cita directa al libro homónimo de Félix Guattari, la propuesta busca además subvertir el inconsciente institucional, sus límites, estructuras y relaciones de poder.

Se inspira en procedimientos de la investigación artística orientada a la materialización de proyectos de bajo impacto ecológico, pero de utilidad y de valor biocultural. Se propone una forma sistemática de mezclar disciplinas, historias y subjetividades que amplíe perspectivas vivenciales, técnicas y académicas de campos como la salud comunitaria, el urbanismo, el ambientalismo y el activismo vecinal. A partir de la creación de varias comunidades de práctica, las acciones que surgen del interés colectivo están atravesadas por dos perspectivas: la accesibilidad como el diseño de futuro y lo comunitario como una política de escucha y hospitalidad incondicionada.

El objetivo de Las 3 Ecologías es investigar y elaborar una epistemología y una praxis basada en pedagogías horizontales que incentiven el aprendizaje mutuo entre los participantes, a

partir de preguntas que parten del arte y ponen en circulación recursos para favorecer formas de vida más sustentables.

En este marco, la ponencia busca revisar los desafíos, estrategias y tensiones que resultaron del proceso de este ejercicio de imaginación institucional situado entre el casco histórico de Buenos Aires y las orillas del Río de la Plata.

**Palabras clave:** Biodiversidad cultural; Base comunitaria; Coagencia; Giro ecosocial; Comunidades de práctica.

## Introducción

Las 3 Ecologías, programa de mediación cultural creado por el área de Comunidades del Equipo de Educación del Museo Moderno, nace en el año 2022 como una prolongación de diversas acciones orientadas a trabajar con usuarios y programas de salud mental en el marco de postpandemia. El punto de partida fue descentrar el rol del museo como único foco de actividad y sentido. Con caminatas y sesiones de taller de cartografía, se promovió salir al barrio con el fin de buscar el contacto con la historia de San Telmo y con las transformaciones de las orillas del Río de La Plata. Estos movimientos fueron pensados como una estrategia de valorización de los bienes comunes y creación de formas colectivas de intervención socioecológica, atentas a los deseos y necesidades de las comunidades, siempre sin perder el interés por la salud comunitaria y sus procesos. Con el término “salud comunitaria”, nos referimos a una concepción social de la salud que pone el acento en la participación real y consciente de la comunidad, así como la integración de prácticas médicas, sanitarias, sociales, ambientales.

En el mismo sentido grupal, Las 3 Ecologías pretende desnaturalizar la relación que la historia del arte y el arte como práctica profesional han establecido entre estética y sujeto. A diferencia de como suele pensarse la experiencia frente al objeto de arte, este programa piensa el poder transformador de la estética con una modalidad que no es de persona a persona, sino colectiva, como una forma de subjetivación no individual, donde lo estético se descubre simultáneamente como ético y político.

Imagen 1 – Paseo en la Reserva Ecológica a cargo del artista Eduardo Molinari

## El poder transformador de la estética

El proyecto evidencia en su título una pista central para comprender la hipótesis de trabajo: la cita directa al libro homónimo de Félix Guattari, publicado entre 1989 y 1990, un momento clave de transformación de paradigmas políticos, sociales, económicos, vinculares e informativos.

El autor propone un concepto innovador: la ecosofía, como la articulación ético-política de tres registros: la ecología social, la ecología ambiental y la ecología mental. Cada una de ellas se organiza en torno a múltiples componentes que abordan un arco que va de lo personal a lo social. Resulta clave comprender que, ya en 1989, el libro propone la pregunta por los modos de vida posibles frente a la aceleración de las mutaciones técnico-científicas y ante el crecimiento exponencial de la demografía. Hoy, 34 años después de su publicación, seguimos buscando respuestas para esas preguntas. Frente a un presente cada vez más degradado, junto con el equipo de trabajo, encontramos en el libro de Guattari algunas nociones necesarias para pensar nuestro tiempo, que resultan como disparadores fundantes del programa. Plantea Guattari (1999, p. 9) que

*La verdadera respuesta a la crisis ecológica solo podrá hacerse a escala planetaria y a condición de que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales. Así pues, esta*

*revolución no solo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo. Una finalización del trabajo social regulado de forma unívoca por una economía del beneficio y por relaciones de poder solo conduciría, en el presente, a dramáticos callejones sin salida.*

Si bien en esta cita podemos advertir cierto dejo modernista, rescatamos una clave fundamental en el señalamiento sobre el impacto que la revolución política, social y cultural debe ofrecer tanto en las relaciones de gran escala como en los campos moleculares de sensibilidad, inteligencia y deseo. Encontramos allí una llave de acceso fundamental para recuperar algunas preguntas que parten del arte y que ponen en circulación modos de vida más sustentables, es decir, promueven un giro en la valorización del arte como una actividad transversal y arraigada en su contexto biosocial, capaz de producir vínculos más sanos con uno mismo, con los otros y con el entorno donde habitamos.

Imagen 2 – Semillero urbano. Actividad en articulación con Huertas Las Yungas. Barrio Rodrigo Bueno

## Horizontes de trabajo

Con el fin de desarrollar este ejercicio institucional, planteamos al menos cuatro horizontes generales de trabajo: imaginación institucional, comunidades de prácticas, educación en el arte y arte en la educación y diversidad biocultural.

En primer lugar, consideramos la imaginación institucional como un motor necesario y una herramienta de crítica hacia nosotras mismas. Ella opera como el ejercicio continuo de buscar subvertir los límites del inconsciente institucional del museo con el fin de trascender su estructura, para repensar sus estrategias y sus fines. En ese sentido, no es una novedad el replanteo acerca de la función social de los museos. Esta indagación, que en la actualidad

está situada en el marco de un pensamiento contemporáneo con tintes decoloniales, promueve repensar los patrimonios a través del cristal del propio tiempo, con la intención de actualizar los sentidos que la historia puede tensionar frente a las problemáticas del presente.

En este punto, de manera inevitable y en asociación al nacimiento del museo, así como al origen de la escuela o de los hospitales, se pone en tensión el funcionamiento carcelario, que opera a modo disciplinador de los cuerpos y de las identidades representadas, que componen ese inconsciente que demanda la configuración de una nueva imaginación institucional. Asumir tal origen y observar el devenir, a su vez, posibilita encontrar fugas y grietas sobre las cuales desplegar sentidos actualizados y multidireccionales. Frente al paradigma del espectador y los museos como parte de las industrias culturales, Las 3 Ecologías busca promover una cultura de pertenencia entre los públicos de un museo consciente de su responsabilidad pública.

Ahora bien, subvertir ese inconsciente institucional no es una tarea solitaria. Es fundamental, aquí, recuperar el segundo horizonte de trabajo: las comunidades de prácticas. Desde el inicio del camino para la creación y del contacto con los grupos, las acciones están atravesadas por dos perspectivas: la accesibilidad y lo comunitario. La accesibilidad no solo como una política de ajustes o adaptaciones, sino más bien como el diseño de futuro con los públicos, que busca garantizar el derecho a la cultura y promover ese sentido de pertenencia. Y lo comunitario como una política de escucha y hospitalidad que, sin condiciones, pretende desandar en la desconexión entre las personas y las instituciones, sin soslayar el problema de soledad no deseada que nos acecha como sociedad.

Para que el museo pueda deconstruir su funcionamiento inconsciente y subvertir el trasfondo institucional, necesita la articulación con otros agentes, parecidos y diferentes en su identidad, función y origen. En este sentido, Las 3 Ecologías es un proyecto que busca

orientar su práctica en función del mapa de actores que lo componen y que es ampliamente diverso. En él se pueden destacar desde artistas e investigadores como Pío Torroja, del colectivo m7red, y Eduardo Molinari, con el Archivo Caminante, hasta la vinculación continua con residencias y centros de jubilados, con huertas comunitarias de las comunas N.º 1 y N.º 9, con ONG diversas, como Voces de Barro, en el Barrio Padre Mujica, y con Centros de Salud y Atención Primaria o los CeSAC N.º 15 y N.º 9, y el del Barrio 31.

En este marco polimorfo, una cuestión fundamental en los procesos de construcción de estas comunidades de prácticas es la necesidad de pensar el museo como medio, pero lejos del medio o del centro geométrico o geográfico. Es decir, que existe un proceso individual de subversión del propio inconsciente institucional, que no es la punta de lanza que orienta las acciones del programa, sino más bien que opera como un telón de fondo que resulta importante para la reflexión de la propia institución.

Imagen 3 – Realización de mural colectivo en el CeSAC N.º 15, coordinado por Fran Bueno, artista y educadora del equipo de Educación del Museo Moderno

Sin embargo, en Las 3 Ecologías, así como en cualquier proyecto que tiene como fin recuperar el interés por la construcción de redes de coagencia y de comunidad de prácticas, se necesita fundamentalmente escuchar y atender a los deseos y a las voluntades colectivas, a las necesidades y las problemáticas que presentan las comunidades y que emergen en la vida en los territorios. Y ese tipo de construcción es compleja, lleva tiempo y ejercicio para la generación de lazos, para la apertura de la escucha y, especialmente, para sostener el tiempo que requiere la propia transformación de cada uno de los agentes participantes en un proceso de creación de una cultura de pertenencia, no solo del devenir colectivo, sino también del programa mismo. Es decir, que el programa tenga la potencialidad y la flexibilidad de convertirse en una fuerza transformadora de las propias vidas de quienes lo constituyen. En consonancia con esto, y recuperando el planteo de Guattari, refiere a que la

ecosofía social consiste en desarrollar prácticas específicas y situadas, “que tiendan a modificar y a reinventar formas de ser en el seno de la pareja, en el seno de la familia, del contexto urbano, del trabajo, etcétera” (Guattari, 1990, p. 19).

En este sentido, pensar la educación en el arte y el arte en la educación implica que las comunidades de práctica operan a partir de procedimientos de la investigación artística orientada a la materialización de proyectos social y medioambientalmente útiles. Es decir, que intervengan de manera concreta la realidad cotidiana de las personas humanas y más que humanas. Así, las intervenciones y acciones que se desarrollan buscan, de forma sistemática, mezclar disciplinas, ampliando perspectivas vivenciales, técnicas y académicas de campos como la salud comunitaria, el urbanismo, el ambientalismo y el activismo vecinal.

En este marco de trabajo colectivo, uno de los objetivos de Las 3 Ecologías es investigar y elaborar una epistemología basada en pedagogías horizontales que incentiven la formación colaborativa entre los participantes. Las actividades desarrolladas en el período 2022-2023 se realizaron en la zona limítrofe entre la ciudad histórica y sus ensanches, donde, justamente, la vida urbana se encuentra con los humedales y las playas. Cabe destacar que las acciones son concretas y asociadas en muchos casos a un estar cotidiano, que propicia el encuentro y el intercambio. En este sentido, se hicieron talleres de cartografía vecinal, de reflexión sobre el patrimonio natural y cultural, paseos por el litoral y talleres de economía circular y estampación, realizados en el Museo de La Cárcova y en el Barrio Rodrigo Bueno. Las propuestas tenían dos fines: por un lado, trabajar desde una perspectiva investigativa y experiencial sobre el propio territorio y, a su vez, compartir saberes concretos que retroalimentan a las economías populares que ya están funcionando en el centro de jubilados del Barrio Rodrigo Bueno.

## Conclusiones

Para finalizar, algunos desafíos o interrogantes que permanecen y que se encuentran en pugna constante a lo largo del desarrollo del programa, que continuará durante el 2024, se podrían organizar en cuatro puntos centrales.

Por un lado, observamos el desafío de lograr la consolidación efectiva de una cultura de pertenencia que promueva la creación de sentidos y valores, pero no desde una perspectiva moral, sino como aquello que una comunidad piensa que tiene y que no tiene valor y sentido, en favor del sostenimiento de la vida, lo común y lo comunitario.

Además, tal como advierte Vergara (2022, p. 483) en torno a las nuevas institucionalidades,

*Es interesante tejer, con los hilos de diferentes demandas de cambios anticoloniales, los contornos intuitivos anticipatorios de los pragmatismos utópicos para las nuevas institucionalidades de las artes y las Humanidades que surgen de las necesidades colectivizadoras vitales, sociales, espirituales y ambientales de los cuerpos. Corazones-territorios e infinito dentro de las zonas de contacto-conflicto-encuentros de diferencias.*

El trabajo de mediación sumergida dentro de una red de actores mayor nos exige a advertir la paradoja que propone los museos como zona híbrida: por un lado, combina una tradición de institucionalidad y de espectacularización propia de las industrias culturales, a la vez que se conviven con la emergencia de microgeografías que efectivamente promueven acontecimientos solidarios.

También, en el marco de una coyuntura social y económica con una enorme crisis habitacional, donde el territorio de la ciudad se encuentra constantemente en disputa, el objetivo desde el entramado comunitario es territorializar la experiencia compartida. Es decir, en enmarcarla en su contexto biodiverso, en sus ensanches, en su propia tradición

con la comprensión de que los patrimonios naturales y culturales son móviles y se encuentran en plena discusión.

Por último, cabe señalar uno de los grandes desafíos que van más allá de la propia institución y se centran en sostener los procesos de resistencia poética de lo experimental. En los años setenta, la artista brasileña Lygia Clark (Clark y Oticica, 2023) pensó el arte como una forma de “abrigo poético”. Ahora, las pedagogías horizontales que se promueven desde el arte funcionan como resistencias poéticas y experiencias de prueba que no están ajenas al error o a la revisión evaluativa. Sostener esos procesos de manera colectiva en la configuración de agenciamientos de enunciación ecosóficos y con un sentido de pertenencia es un desafío colectivo, sobre todo en la coyuntura actual, de tanta fragilidad del tejido social, y con tantas amenazas venideras.

## Referencias bibliográficas

Clark, L. y Oticica, H. (2023). *Fantasmática del cuerpo*. Caja Negra.

Guattari, F. (1990). *Las tres ecologías*. Pre-Textos.

Holmes, B. (enero de 2007). *Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones*. Web Transversal. Recuperado el 06 de diciembre de 2023 de <https://transversal.at/transversal/0106/holmes/es>

Vergara, L. G. (mayo de 2022). Pragmatismo utópico: Labor Textil / coincidentia oppositorum. *MODOS: Revista de História da Arte*, Campinas, SP, V. 6, N.º 2, 481-515, DOI: 10.20396/modos.v6i2.8668503. Recuperado el 6 de diciembre de 2023 de <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/mod/article/view/8668503>

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós.